



Pentecostés 14, Propio 16 – Año B
26 de agosto de 2018

[RCL]: 1 Reyes 8: [1, 6, 10-11], 22-30, 41-43; Salmo 84; Efesios 6:10-20; Juan 6:56-69

1 Reyes 8: [1, 6, 10-11], 22-30, 41-43

¡Qué día tuvo haber sido el de la dedicación del templo de Jerusalén! La dedicación del templo puede significar muchas cosas y nos ayuda a ampliar nuestra imaginación: la dedicación de nuestras propias iglesias, la dedicación de nuestros dones, la dedicación de nuestras vidas. De hecho, tenemos que dedicarnos a diario al trabajo que Dios nos ha encomendado hacer. La pompa de este evento sin duda ayudó a preparar la escena y mostrar su importancia. Debemos encontrar maneras de comprometernos profundamente a nuestra propia dedicación a Dios, para que la gente pueda llegar a oír el gran nombre de Dios, debido a la manera en que vivimos nuestras vidas.

¿Cómo podemos dedicar más plenamente nuestras vidas a Dios, haciendo una ofrenda de nosotros mismos y de nuestros cuerpos y almas? ¿Qué necesitamos hacer para que podamos siempre profundizar nuestro compromiso con Dios y crecer en una dedicación más profunda?

Salmo 84

El salmo se hace eco de los temas de la lectura de la Biblia hebrea, y es fácil de imaginar que tenga un himno sobre ese día. ¿Podemos vivir en la casa de Dios? No podemos vivir en el Templo de Jerusalén, nadie puede. Del mismo modo que no podemos vivir en nuestras iglesias. Esto es probablemente una buena cosa para nosotros y para el evangelio. Después de todo, toda la creación es la casa de Dios. Como resultado, podemos vivir en el templo de Dios siempre y en todas partes.

¿Vivimos nuestras vidas como vivimos en la morada de Dios? ¿Cómo podrían cambiar nuestras vidas si tenemos en cuenta que de hecho vivimos en la casa de Dios?

Efesios 6:10-20

La imaginería de este pasaje es complicada. La mayoría de nosotros vivimos lejos de la imaginería militar, y mucho más lejos de la imaginería militar del Imperio Romano. Con los grupos de jóvenes, he hecho una

actividad en la que re-imaginamos este texto utilizando personal y metáforas modernas. Teléfonos celulares, Facebook, coches, y otros dispositivos modernos – incluso los zapatos de la suerte – han sido sugeridos por estos jóvenes. ¿Cómo podría volver a imaginar este pasaje para transmitir el mensaje de Pablo?

Este pasaje continúa los temas que he puesto de relieve en la lectura de los Reyes y del salmo. Tenemos que vestir toda la armadura de Dios, porque toda nuestra vida debe estar dedicada a la obra de Dios. Cristo nunca pide un poco. Como resultado, el pensamiento de cierre de este paso es de vital importancia. La oración de Pablo debe convertirse en nuestra propia. Debemos orar para estar alerta y perseverar. También debemos hacer un testimonio audaz por el evangelio. ¿Cómo serían nuestras vidas si viviéramos según la oración de Pablo?

Juan 6:56-69

Los discípulos vieron que esta enseñanza era difícil. Creo que somos muy parecidos a ellos. Jesús nos enseña palabras de espíritu y vida, pero hay personas entre nosotros que no creen, y, a menudo, la enseñanza de Jesús es realmente difícil. En verdad, ¡mucho tinta se ha derramado tratando de averiguar lo que significa comer su carne y beber su sangre! No estoy seguro de que sea útil estancarse en esos debates teológicos. Por el contrario, ¿qué significa nutrir el espíritu y vivir según él en lugar de la carne?

Jesús pregunta a los doce si desean irse. Pedro responde que no hay a dónde ir; Jesús tiene palabras de vida eterna. Como se sabe, es fácil recurrir a otras fuentes fuera de Jesús para buscar sustento. Como dice Jesús, esas cosas -es decir, la carne – no sirven para nada. ¿Nos estamos sosteniendo en el espíritu? ¿Estamos tomando las palabras de Jesús, palabras de vida eterna, y festejándonos en ellas?

Este estudio bíblico, escrito por el Rvdo. JK Melton, originalmente se presentó para la Pentecostés 14 (B) el 26 de agosto de 2012.